

UNA APRETADA VISIÓN DESDE
LOS DINAMISMOS SOCIALES

MIGUEL ÁNGEL BAZDRESCH PARADA*

** Investigador del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), adscrito al Centro de Investigación y Formación Social y al Departamento de Educación y Valores.*

ADVERTENCIA

Recoger en pocas páginas las razones y lógicas con que se expresan y mueven las diversas fuerzas sociales que actúan en un territorio es una ilusión. La complejidad de la tarea rebasa cualquier intento de síntesis.

Para no caer en la ilusión o, peor, en el ilusionismo, aquí se presenta un inventario parcial de los dinamismos generales que se manifiestan en la vida social de Jalisco. Se trata de dinamismos "macro", por lo que no tocan asuntos concretos muy importantes como la mujer, los niños, los discapacitados y los indígenas, entre otros.

Tampoco se da cuenta del aparato teórico mediante el cual se captaron porque es tan diverso como las materias examinadas y explicarlo nos alejaría del propósito de la presente elaboración: ofrecer una panorámica de cómo está y cómo podría estar en el futuro inmediato y en el mediano plazo la sociedad jalisciense.

Los materiales¹ en que se fundamenta el contenido están a disposición de quien quiera conocer

1. Reynaga, Sonia; María Luisa Chavoya y Lorena Hernández, "La educación en Jalisco: un balance general"; Morán Quiroz, Rodolfo, "Cultura en Jalisco"; Wario, Esteban, "Diagnóstico y prospectiva regional de Jalisco"; Osorio, Joaquín, "Indicadores sociales", y las transcripciones de las sesiones del seminario Jalisco: Diagnóstico y prospectiva, dedicadas a Sociedad 1 y Sociedad 2, conducido por la Coordinación de Investigación Social del ITESO.

los detalles que aquí se omiten y, desde luego, de quien desee identificar los fundamentos y métodos utilizados para producir las aseveraciones fuente de lo escrito.²

2. El autor es el único responsable de las afirmaciones que se hacen en el texto.

INTRODUCCIÓN

La sociedad es un conjunto diverso y dinámico que no puede ser aprehendido con certezas. La ciencia social que persigue el propósito de comprenderla aún procede en forma segmentada, con base en fenómenos sociales de índole semejante. Aquí se recoge el fruto de un seminario en el cual especialistas en las ciencias sociales y el estudio de la vida pública en Jalisco presentaron análisis de diferentes aspectos. Se prescinde de las cuestiones políticas y económicas porque se recogen en otros apartados de este libro.

Los tejidos no son fáciles de observar en sus partes, menos en sus constitutivos. Es necesario acercarse, tomar una parte y retirarse del conjunto a fin de identificarlos y proceder a su examen. Así apreciaremos su textura, forma y tamaño, nos percataremos de su aportación al conjunto. Igual sucede con la sociedad. Podemos imaginarla como un tejido, con partes y fenómenos unidos orgánica y sistemáticamente. No es fácil observar cada parte, por eso necesitamos separarla del conjunto para identificar sus detalles y modalidades. En esta forma podemos examinar también su aporte al conjunto.

De manera semejante, aquí se presentan algunos dinamismos³ —acciones identificables— sociales de Jalisco aislados unos de

3. El número, el nombre y el contenido de cada dinamismo es fruto de la interpretación del autor.

ACCIONES SOCIALES IDENTIFICABLES

Transformación de la sociedad

De una sociedad organizada con base en el autoritarismo y el corporativismo a una sociedad plural y más democrática.

Sociedad sin diseño

El modelo social anterior, corporativo y autoritario, está en proceso de desaparición. Se combinan rasgos que persisten del anterior con otros nuevos que aún no son dominantes.

Sociedad diferenciada

Existen marcadas diferencias entre la zona metropolitana de Guadalajara y el resto del estado en cuanto a población, recursos y desarrollo.

Sociedad y educación

La sociedad de Jalisco es cada vez más educada, pero los servicios y oportunidades educativas se concentran en Guadalajara. En localidades alejadas de las zonas urbanas aún son graves el analfabetismo y la baja escolaridad.

Sociedad y cultura

La cultura jalisciense conserva pocos elementos indígenas; está permeada por las costumbres que han traído los migrantes y por los medios de comunicación.

Las instituciones culturales y educativas carecen de una propuesta de política para el estado. Los valores siguen siendo conservadores. Se combinan apertura, tolerancia y disidencia con elitismo, formalismo, religiosidad y etnocentrismo.

Sociedad y religión

En el estado convive la catolicidad tradicional de los jaliscienses con un catolicismo heterodoxo, grupos católicos ligados con movimientos sociales, e iglesias no católicas.

Sociedad y migración

La migración de jaliscienses a Estados Unidos es cada vez menos rural y ahora tiene un alto componente urbano y femenino; se concentra en pocos lugares en el país de destino. Son alrededor de un millón de habitantes, que envían a Jalisco remesas por 780 millones de dólares anuales.

Sociedad y empresa

Las grandes empresas jaliscienses han sido vendidas a capitales externos. Los empresarios no aprovechan cabalmente las oportunidades de negocios ni establecen grandes alianzas. Las tradicionales pequeñas y medianas empresas sobreviven a la crisis. En el creciente sector agroindustrial ya participa el capital trasnacional.

otros con la pretensión de identificar qué los compone y luego visualizar cómo se articulan entre sí para formar la sociedad jalisciense.

Los elementos aportados en el seminario los agrupamos en ocho dinamismos: la transición, el nuevo diseño social, las diferencias, la educación, la cultura, la religión, la migración y la empresa. Desde luego, hemos dejado fuera muchos detalles demostrativos, y aun justificativos, de las afirmaciones de los interlocutores en el seminario. Sin embargo, quedan en los documentos que sirvieron de fuente. Sólo recuperamos algunos datos para mostrar elementos cuantitativos que ilustren cada una de las dinámicas referidas.

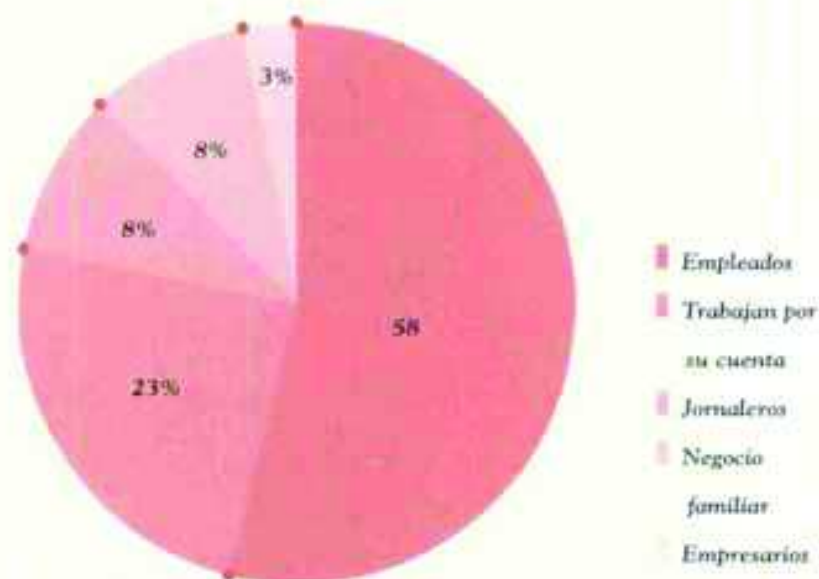
Además, en un intento de concreción, elaboramos un apartado en el que presentamos los retos sociales de Jalisco. De modo similar, enumeramos una serie de retos que debe afrontar la universidad en Jalisco.

SOCIEDAD EN TRANSICIÓN

Probablemente la principal transformación social que ha sufrido México, y desde luego Jalisco, es el cambio de una sociedad organizada con base en el autoritarismo y el corporativismo a una sociedad plural y más democrática, cambio que implica una reestructuración de clases, pues se han suscitado profundos reacomodos en el sector campesino, en los trabajadores de las distintas ramas industriales y en el empresariado. Tales reacomodos, y lo que de ellos se deriva, constituyen hoy uno de los principales dinamismos sociales de Jalisco.

La mayoría de los campesinos se encuentra estancada en la producción de subsistencia. Unos pocos están ligados a la producción de cultivos para el mercado interno y otros a un empresariado agropecuario altamente dinámico vinculado a capitales extranjeros, por lo que no depende de las políticas ni de los intereses locales.

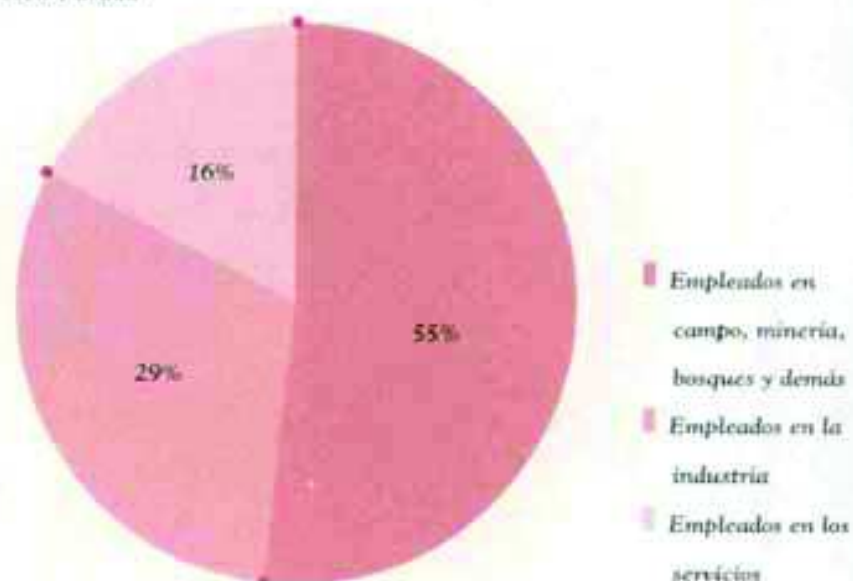
Ocupación de la población
económicamente activa
en Jalisco, 1995



Los trabajadores de la industria han visto incrementada la oferta de puestos de trabajo, pero subsiste la baja remuneración y hay una alta volatilidad en los empleos. Según algunos, por eso permanece y se encuentra en crecimiento el sector informal.

Los empresarios se reparten entre la pequeña y la mediana industria en su mayor parte, y muchos propietarios de grandes empresas se han asociado con capitales foráneos. Estos últimos controlan empresas con escasa vinculación local y generan empleos inestables, son esencialmente diferentes del empresariado jalisciense de hace apenas 15 años.

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO
EN JALISCO, 1995



La transición ha suscitado mayor participación social y política. Desde 1985 han aparecido, tal como sucede en el país en su conjunto, múltiples formas nuevas de presencia de minorías, grupos ciudadanos y organizaciones civiles y sociales que se expresan con independencia de los viejos actores conocidos. Por ejemplo, datos recientes contabilizan 548 organizaciones no gubernamentales (ONG). Éstas son, sin duda, un dinamismo vital para la transición que al mismo tiempo nos deja ver lo difícil que resulta el diálogo social y la ausencia de reglas para llevarlo a cabo. La legislación de Jalisco ha avanzado, pues ahora la Constitución del estado establece instrumentos de democracia directa (iniciativa popular, referéndum y plebiscito); sin embargo, la primera y única iniciativa popular, una ley contra la violencia intrafamiliar, se ha estancado en el Congreso.

REACOMODOS EN LA SOCIEDAD

En el campesinado

La mayoría de los campesinos permanece estancada en la producción de subsistencia.

Unos pocos se han ligado al mercado interno.

Empresariado agrícola ligado a los capitales extranjeros.

En los trabajadores industriales

Aumento de la oferta de puestos de trabajo.

Baja remuneración y alta volatilidad de los empleos.

En el empresariado

Los más son empresarios de pequeña y mediana industria.

También hay empresarios de gran capital, muchos asociados con capitales foráneos.

Sus establecimientos son de escasa vinculación local y de empleos inestables.

Participación social y política

Creciente presencia de grupos ciudadanos.

Nuevas organizaciones civiles y sociales (548 organizaciones no gubernamentales).

SOCIEDAD SIN DISEÑO

La transición significa un cambio no sólo en las clases sociales y en las relaciones entre ellas sino incluso en la concepción del modelo de sociedad. El modelo anterior, corporativo y autoritario, se encuentra en proceso de desaparición; sin embargo, permanecen algunos de sus rasgos y la sociedad pluralista no acaba de imponerse. Los nuevos rasgos aún no predominan, aunque algunos ya están en operación.

Aquel modelo en que se tomaban las decisiones entre cúpulas y los arreglos eran entre ellas está totalmente desarticulado. La relación

de grandes sindicatos, empresarios y la iglesia con el partido oficial ya no existe, pero el modelo nuevo todavía no se articula.

La consecuencia inevitable de la carencia de ese diseño son las nuevas tensiones que se generan entre actores y sectores sociales. Por ejemplo:

- La iglesia es cada vez más un actor público, social y político, pero su intervención en estos aspectos introduce tensiones en materias como seguridad pública, educación y medios de comunicación.
- La sociedad está polarizada, es excluyente y la distribución del ingreso es inequitativa: los pobres son más pobres y más numerosos, y la cantidad de ricos disminuye pero son más ricos.
- Esta sociedad diferenciada ha enriquecido la vida social con mayor participación y pluralidad en prácticamente todos los sectores de la vida pública; sin embargo, persiste la intolerancia en materias como las preferencias sexuales y la seguridad pública.
- Pluralismo e intolerancia se hallan en tensión, lo cual representa una combinación peligrosa.

A estas tensiones se añade la persistencia de prácticas típicas de una sociedad corporativa, tales como sindicatos blancos y otros que sobreviven gracias a la venta de protección contra huelgas en un entorno en el que la negociación en la cúpula ha desaparecido. Aún no son visibles las instituciones propias de una sociedad de mercado que puedan asegurar la operación cotidiana de la democracia (por

ejemplo la verdadera representatividad de los partidos), la seguridad jurídica para todos los mexicanos y una política estable propia de un estado y no de un grupo o sector que detenta el poder.

SOCIEDAD SIN DISEÑO

Modelo anterior corporativo y autoritario

Decisiones y arreglos entre cúpulas.

Relación de sindicatos, empresarios e iglesia con el partido oficial.

Situación actual

Se conserva mucho del modelo anterior.

No existe un modelo definido.

Tensiones entre actores y sectores sociales:

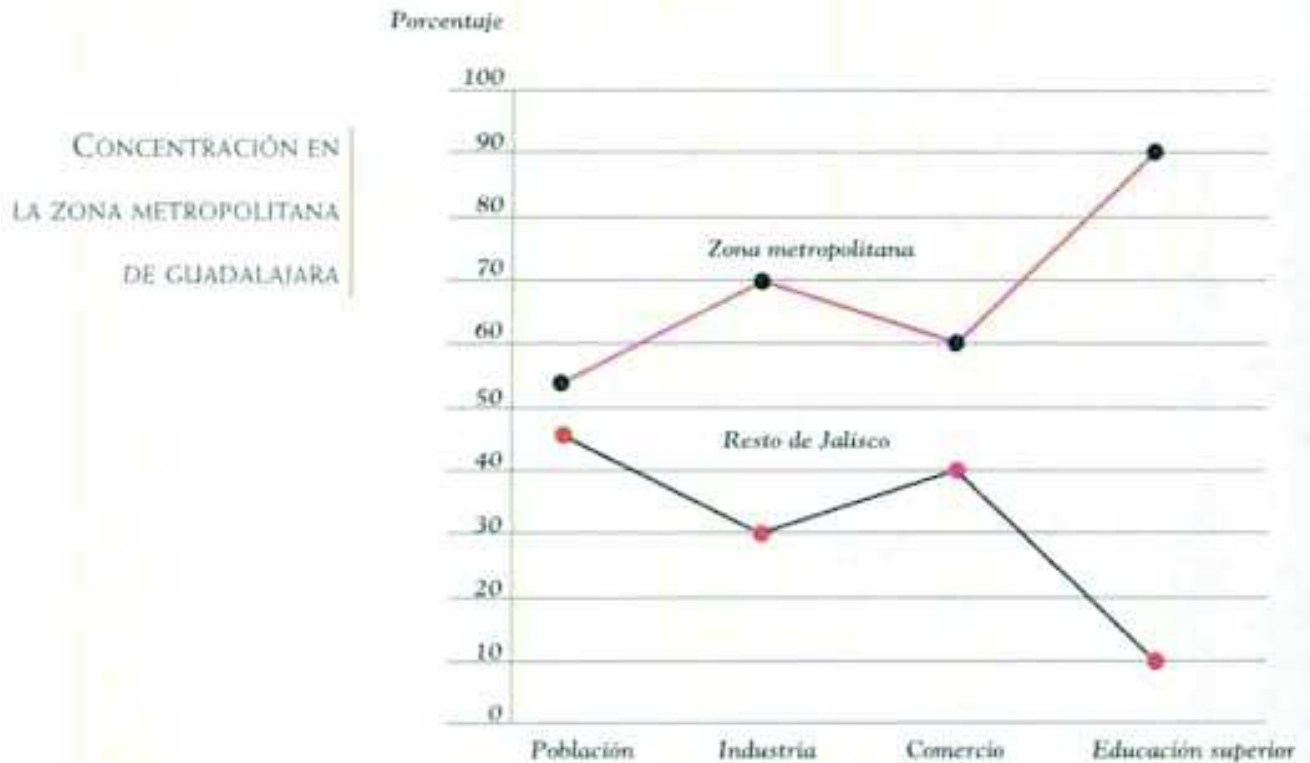
- La iglesia es cada vez más actor público, social y político.
- Sociedad polarizada, excluyente, distribución inequitativa del ingreso.
- Sociedad diferenciada, con mayor participación y pluralidad.
- Pluralismo e intolerancia en tensión.

Persistencia de sindicatos blancos y de otros que venden protección contra huelgas.

SOCIEDAD DIFERENCIADA

La población es diversa; 54% de los habitantes del estado, 70% de la industria, 60% del comercio y 90% de la educación superior se encuentran en la zona metropolitana de Guadalajara. El crecimiento demográfico de ésta es decreciente, pero todavía alcanza 2.7%; la población se duplica cada 30 años. Los habitantes metropolitanos evidencian síntomas de la degradación social y ambiental que pade-

cen: crímenes al alza, pobreza comparable a la presente en las áreas rurales, los eventos de inversión térmica y deficiente calidad del aire aumentan con cada temporada invernal.

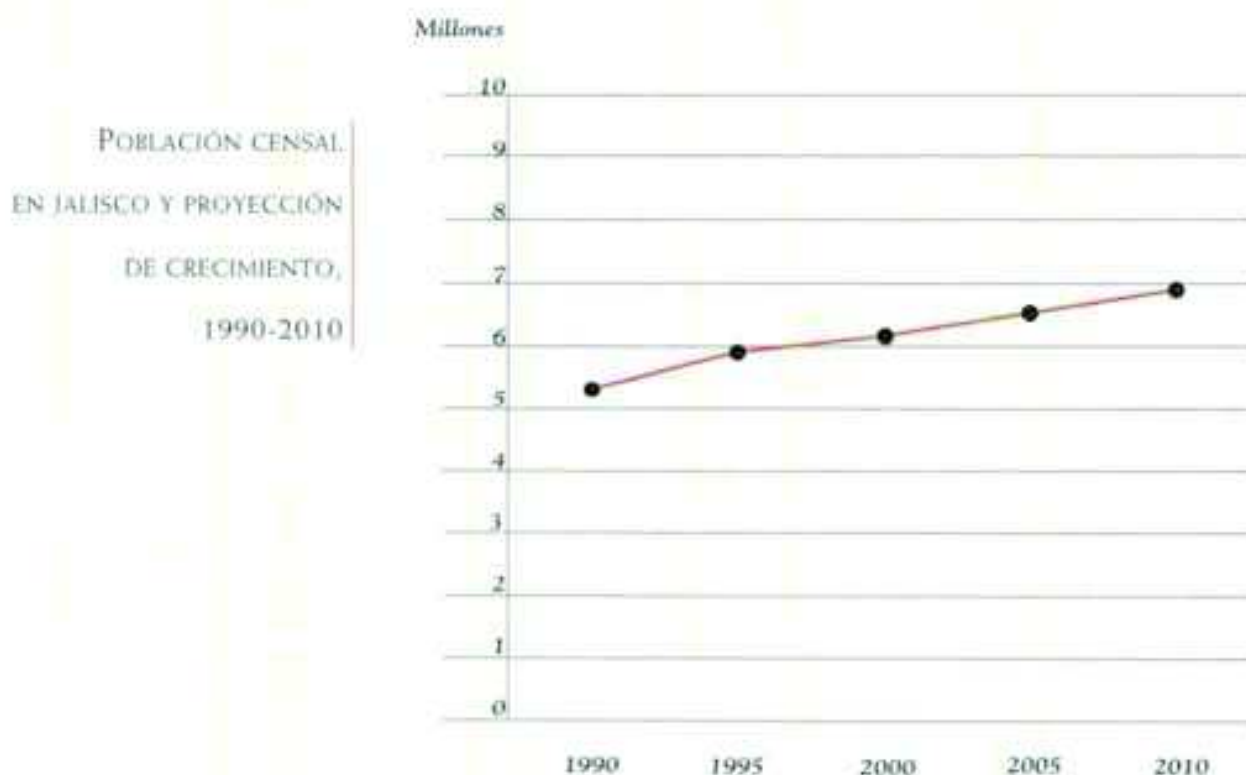


En Jalisco los menores de 12 años son más de 40% de la población; 1.2 millones de jaliscienses, 20% de la población, vive en 8,000 mil localidades con menos de 5,000 mil habitantes.

La zona metropolitana de Guadalajara demanda fuertes inversiones en infraestructura (se requiere medio metro cúbico más de agua cada año, por ejemplo), en detrimento del desarrollo de otras regiones del estado.

El hecho de que la población se encuentre dispersa en el resto del territorio estatal hace difícil dotarla de servicios básicos e impide que se desarrollen economías agrícolas o pecuarias siquiera de mediana escala.

Entre las ciudades jaliscienses hay diversidad y polarización. No existen verdaderas ciudades medias en Jalisco. Hay 24 localidades de más de 15,000, cinco de ellas tienen más de 50,000, pero no cuentan con una atracción poblacional comparable a la de Guadalajara. Sólo Puerto Vallarta, por su economía de enclave, representa una alternativa para la migración rural. En las localidades intermedias viven 800,000 habitantes y la población crece proporcionalmente más que en la zona metropolitana de Guadalajara, lo cual puede ser una oportunidad si se les impulsa para que alcancen un desarrollo equilibrado.



El desarrollo urbano de Guadalajara ha sido depredador, rentista y ha protegido los intereses de los grandes capitales inmobiliarios locales. Los recursos que requiere un desarrollo urbano equilibrado,

armónico y compensatorio no fueron aprovechados. Se ha dado una dinámica urbana centrada en maximizar las ganancias mediante la renta inmobiliaria, en detrimento de una urbanización respetuosa del medio, congruente con los recursos naturales y capaz de conjuntar en armonía el tamaño de las edificaciones, la proporción de áreas verdes de acuerdo con los estándares internacionales, tránsito eficaz, viabilidad articulada y, desde luego, respeto a las funciones urbanas de una capital: comercio, transporte, industria, puerto y mercadeo.

La zona metropolitana de Guadalajara parece todo Jalisco. Entre ella y el resto de las regiones hay grandes diferencias, casi todas a favor de la metrópoli. Aún más, en la misma ciudad hay notables dis-

Existen marcadas diferencias entre la zona metropolitana de Guadalajara y el resto del estado en cuanto a población, recursos y desarrollo

tinciones entre un barrio residencial y una zona marginada. Al estado le cuesta mucho la zona metropolitana, pero a los jaliscienses metropolitanos también, pues tienen que padecer contaminación, inseguridad, mala calidad de vida y otros proble-

mas. Atenuar un poco el deterioro de la calidad de vida en la metrópoli implica, por ejemplo, invertir en un paso a desnivel o un puente vehicular que cuesta, digamos, 20 millones de pesos, un monto mayor que el presupuesto público anual que reciben individualmente varias decenas de municipios jaliscienses.

En las regiones no existe correlación entre población y recursos. La mayoría de las personas habita en lugares donde los recursos son pocos o ya se han deteriorado, por ejemplo en la región central de Jalisco. Por ello sostener tales asentamientos cuesta mucho. Paradójicamente, donde están los recursos no hay población: la franja costera tiene 33% de los bosques y en ella vive sólo 7% de los jaliscienses.

Además, persisten las desigualdades regionales. Entre el municipio más rico, el de Guadalajara, y el más pobre hay en muchos indicadores hasta seis tantos de diferencia. Las carreteras y autopistas comunican a las ciudades, pero no a extensas zonas del norte y el sur del estado.

Los cuidados ambientales no existen o son insuficientes; por ejemplo, el tratamiento de aguas servidas es prácticamente nulo pues a duras penas se trata 5% de ellas. La zona metropolitana de Guadalajara desperdicia más de 30% del agua que recibe por fugas en las tuberías.

La reglamentación para el buen uso del líquido es confusa, se aplica mal y a destiempo.

En el estado se siguen explotando los recursos agropecuarios en al menos seis de las 12 regiones, los pecuarios en Los Altos y la Costa Norte y la minería en algunos municipios. El turismo sigue presentando un potencial de crecimiento muy atractivo en ciertas regiones de Jalisco. No cuenta con instalaciones para educación media superior ni para labores culturales 60% de los municipios.

Los planes de reestructuración del gasto público asociados a la estrategia de regionalización instrumentada por el gobierno del estado, y la consecuente atenuación de las diferencias regionales, aún no se ha podido constituir en práctica rectora de la acción gubernamental.

SOCIEDAD DIFERENCIADA

Concentración de población y recursos en la zona metropolitana de Guadalajara

54% de la población.

70% de la industria.

60% del comercio.

90% de la educación superior.

Su desarrollo restringe el de otras regiones.

Diversidad y polarización de las ciudades jaliscienses

No hay verdaderas ciudades medias en Jalisco.

Existen 24 localidades de más de 15,000 habitantes, cinco de ellas tienen más de 50,000.

Las localidades intermedias, en conjunto, alojan a 800,000 habitantes.

Zona metropolitana de Guadalajara

Desarrollo depredador, rentista y proteccionista de los intereses inmobiliarios y de los capitales locales.

No ha tenido un desarrollo armónico, equilibrado y compensatorio.

Se ha privilegiado la ganancia en detrimento de la urbanización respetuosa del medio ambiente y una adecuada infraestructura urbana.

Zona metropolitana de Guadalajara frente a Jalisco

Existen grandes diferencias entre la zona metropolitana de Guadalajara y las regiones, así como entre estas últimas.

La mayor parte de la población se asienta en lugares donde los recursos son pocos o ya se han deteriorado.

60% de los municipios no cuenta con instalaciones para educación media superior ni para actividades culturales.

Los planes de regionalización aún no guían el ejercicio del gasto público.

SOCIEDAD EDUCADA

La de Jalisco es una sociedad con mejor educación que las de otros estados de la república. Sin embargo, existen diferencias regionales y entre clases sociales, aunque en la sociedad haya cada vez más deseo de educarse.

Los servicios y oportunidades educativas se concentran en la zona metropolitana de Guadalajara, en detrimento del interior del estado. En localidades alejadas del centro de la capital o de ciudades medias aún es grave el analfabetismo y la baja escolaridad.

En la entidad existen 68 instituciones de educación superior, 29 públicas y 39 privadas. En 1993 se estimaba en 112,000 el número

La sociedad de Jalisco es cada vez más educada, pero los servicios y oportunidades educativas se concentran en Guadalajara

de estudiantes inscritos en este nivel educativo, es decir 22% de la población entre 20 y 24 años de edad. La Universidad de Guadalajara (UdG) es la institución de educación superior más grande de Jalisco, esta casa de estudios pública en 1994 tenía inscritos 79% de los estudiantes de licenciatura en el estado, 97% de los inscritos en las instituciones públicas.

En Jalisco se ofertan 121 licenciaturas, de las cuales la UdG ofrece 59 y la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), la primera institución universitaria particular, 47, 24% (29) de las opciones de este nivel pertenecen al área económico-administrativa, 24% (29) a ingenierías, 22% (27) al área de ciencias sociales y humanidades,⁴ 16% (19) a la arquitectura y el diseño, 8% (10) a ciencias de la

⁴ Esta cifra incluye la oferta de las escuelas normales dedicadas a formar docentes.

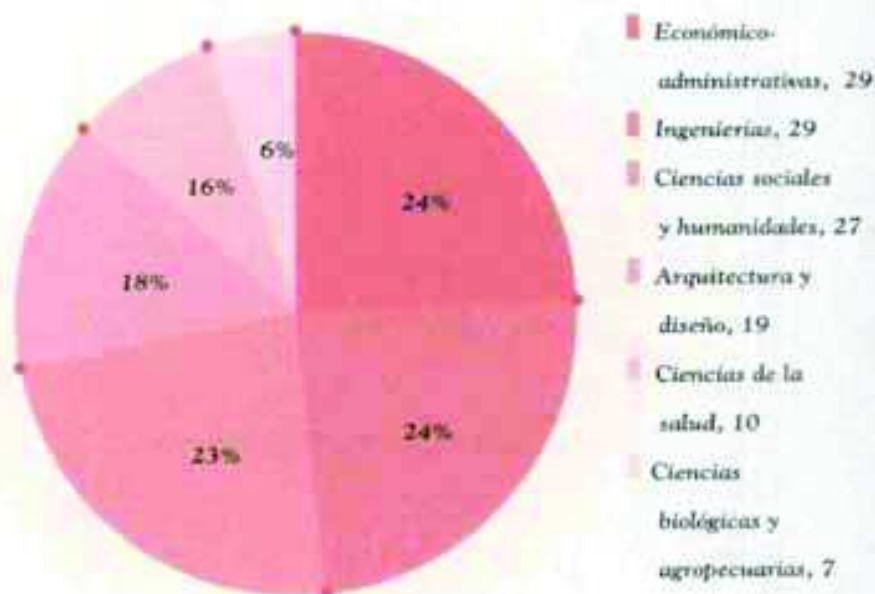
salud, y 6%(7) a ciencias biológicas y agropecuarias. Todas las instituciones que ofrecen el nivel licenciatura imparten carreras del área económico-administrativa. A licenciatura sólo acceden 70% de los egresados de bachillerato.

Este nivel se concentra en la zona metropolitana de Guadalajara. La mayor demanda es de carreras tradicionales, quizá por falta de oferta laboral en áreas no tradicionales. La matrícula crece en opciones de orientación comercial pero no en lo industrial.

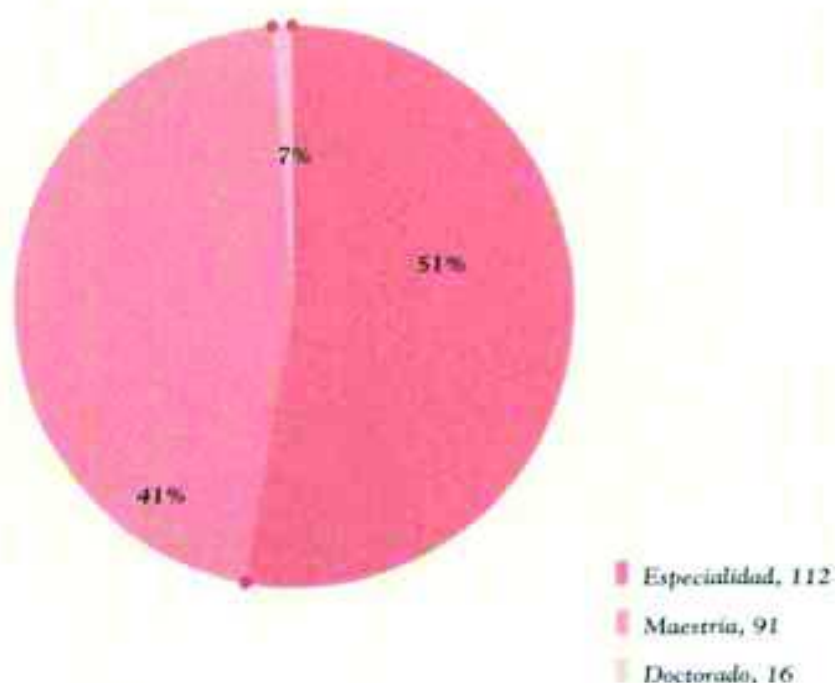
El posgrado ofrece 219 programas, 51% (112) de estudios de especialidad, 41% (91) de maestría, y 7% (16) de doctorado. En 1998 la matrícula fue 4,850 estudiantes; de ellos 57% estudia especialización, 40% maestría y 3% doctorado. La UdG concentra 53% de la matrícula total.

Las especialidades se ofrecen básicamente en la UdG, y en la UAG 88% de la matrícula de este nivel corresponde a programas de ciencias de la salud. Del resto de las especialidades la mayor parte pertenece a ciencias económico-administrativas, y sólo dos a ciencias sociales.

DISTRIBUCIÓN POR ÁREAS
DE LAS OPCIONES
DE LICENCIATURA EN JALISCO



DISTRIBUCIÓN DE
POSGRADOS EN JALISCO,
SEGÚN NIVEL



La matrícula en maestría es de 1,950 alumnos; 48% se concentra en programas de ciencias económico-administrativas y 23% en ciencias sociales y humanidades.

En doctorado había 149 estudiantes en 1996, repartidos en 22 opciones, 14 de ellas en la UdG, y de estas últimas ocho son del área de medicina. La UAG ofrece dos programas, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) uno, el Centro de Investigaciones Avanzadas (Cinvestav) del Instituto politécnico Nacional (IPN) cuatro, y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) uno.

De mil egresados de licenciatura sólo 260 ingresan al nivel de maestría, y de cada 100 egresados de maestría sólo dos estudian un doctorado. No hay suficientes programas orientados a la investigación. Sólo 25 de los posgrados que se imparten en Jalisco están inscritos en el Padrón de Excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y

Tecnología (Conacyt). No hay profesores preparados para impartir cátedra a nivel doctorado y maestría. Los alumnos, en su inmensa mayoría, no son de tiempo completo; quizá ni siquiera de medio tiempo. No existe control de calidad de los servicios que ofrecen las instituciones.

Finalmente, de acuerdo con la Encuesta Estatal de Valores realizada por la UdG, los jaliscienses piensan que la educación formal debería transmitir los valores de conocimientos, disciplina, iniciativa personal, valores cívicos y capacitación, en orden de importancia.

EL ASPECTO EDUCATIVO

Sociedad educada

Jalisco tiene una sociedad cada vez más educada pero con diferencias regionales, persisten el analfabetismo y la baja escolaridad en localidades alejadas.

Educación superior

Existen 68 instituciones de educación superior, 25 públicas y 39 privadas.

La Universidad de Guadalajara tiene 79% de la matrícula de licenciatura, y 59 de las 121 licenciaturas existentes.

Sólo tienen acceso a estudios de licenciatura 70% de los egresados de bachillerato.

Posgrado

53% de la matrícula de posgrado y 14 de los 22 doctorados los ofrece la Universidad de Guadalajara.

No hay profesores preparados para impartir cátedras a nivel doctorado y maestría.

La mayoría de los alumnos no son de tiempo completo, algunos no dedican ni la mitad de su tiempo al estudio.

No existe control de calidad de los servicios que ofrecen las instituciones.

SOCIEDAD CULTA

La cultura jalisciense dominante conserva muy pocos elementos de los pueblos aborígenes y casi han desaparecido el lenguaje y los símbolos indígenas propios del territorio. Además, la constante migración de ida y vuelta a Estados Unidos ha ampliado las perspectivas económicas y las formas de ver, pensar y construir el mundo de los migrantes. Junto con los dólares vienen aparatos de radio y televisión, vehículos, ropa, otras expresiones idiomáticas e incluso el gusto por usar sustancias psicotrópicas con las que los migrantes tuvieron contacto en aquel país.

La cultura jalisciense conserva pocos elementos indígenas; está permeada por las costumbres que han traído los migrantes y por los medios de comunicación

El crecimiento de la zona metropolitana de Guadalajara ha contribuido a la desaparición de ciertos aspectos de la cultura urbana, pues su traza ha dejado de ser la tradicional de una ciudad de a pie para convertirse en una urbe de 60 kilómetros por hora. Se privilegia el transporte privado sobre el público (no hay estacionamiento para autos en las estaciones del tren ligero, por ejemplo) y las autoridades tienen dificultades para mantener en buenas condiciones calles y estacionamientos.

La televisión permite a todos los jaliscienses, incluso a los niños, ver y acceder a modos de vida, de pensar y actuar típicos de otras latitudes como si fueran los propios. También se accede a otros idiomas, a supuestos culturales ajenos y a veces incompatibles con la vida social jalisciense.

Las instituciones culturales y educativas, públicas y privadas, carecen de propuestas de política para el estado en cuanto a la manera de generar conocimiento y de reproducir la realidad cultural de Jalisco.

Los valores culturales dominantes en el estado, de orientación conservadora, han tenido cambios recientes y ya no es Jalisco el bastión del conservadurismo que fue. Hoy es sede de una mixtificación de valores donde conviven los de primer mundo, como apertura, tolerancia y disidencia, con valores conservadores, entre ellos elitismo, formalismo, religiosidad y etnocentrismo.

SOCIEDAD Y CULTURA

Características

Son escasos los elementos del lenguaje y de los símbolos de la cultura indígena.

La migración de jaliscienses de ida y vuelta a Estados Unidos ha traído elementos transculturizadores.

La televisión permite conocer otras formas de vida.

Hay acceso a idiomas y supuestos no compatibles con las formas de vida de los jaliscienses.

Zona metropolitana de Guadalajara y costumbres

La ciudad de a pie ha dejado su lugar a la ciudad de 60 kilómetros por hora.

La infraestructura de la ciudad privilegia el transporte privado sobre el transporte colectivo.

SOCIEDAD RELIGIOSA

Según la mencionada Encuesta Estatal de Valores, para los jaliscienses la familia, el trabajo y la religión son muy importantes, mientras que el tiempo libre, la amistad y la política son secundarios.

La sociedad de la zona metropolitana es predominantemente católica, pero con sus diferencias. La secularización no ha disminuido

En el estado convive la catolicidad tradicional de los jaliscienses con un catolicismo heterodoxo, grupos católicos ligados con movimientos sociales e iglesias no católicas

la religiosidad, pero la ha diversificado y relativizado, lo cual se traduce en la existencia de grupos que se dicen católicos pero desarrollan prácticas heterodoxas basadas en la exaltación emocional. Lo religioso sigue siendo el rasgo de identidad, pero el contenido de tal identidad no es único ni ortodoxo.

Estas diferencias se producen ahora debido a las búsquedas individuales, no de grupo, y parecen conducir a una mezcla de creencias parecida a la que existe en el campo de los valores. Hay católicos declarados con creencias heterodoxas tales como la reencarnación, el dios personal a la medida y la "fuerza vital".

Otra expresión católica cercana a la heterodoxia la encontramos en grupos que pretenden "revisar" las posiciones inflexibles de la jerarquía eclesiástica y luchan por una mayor tolerancia, por ejemplo, a las opciones sexuales, al derecho a la concepción y a la posibilidad del aborto. Desde luego que tampoco son bien vistos, pero ahí están y actúan.

Las diferencias se agudizan también por el lado de la ortodoxia, pues a la heterodoxia creciente se le da una respuesta conservadora, fundamentalista e integrista. Esta reacción es elitista y anida en grupos

adinerados; además se expresa ampliamente gracias a la influencia de los grupos empresariales y de la jerarquía eclesiástica. Unos y otros sostienen de manera beligerante las posiciones clásicas de la iglesia católica a veces a ultranza, y dan la batalla en muy diversos frentes sociales y políticos.

Como una especie de "tercer vértice" que acompaña a los polos anteriores, aún existen grupos de católicos que estuvieron asociados al movimiento de comunidades eclesiales de base (CEB), que en su mejor momento organizó y aglutinó a numerosos grupos populares cuya "catolicidad" se expresaba en la lucha social y aun política por obtener mejores condiciones de vida. Hoy son visibles en las organizaciones no gubernamentales e incluso dentro de partidos políticos, pero ya sin ligas eclesiásticas o católicas. Una variante todavía relacionada con la institución religiosa son los grupos de jóvenes, o dedicados a trabajar con ellos, que tratan de vincular el mensaje evangélico a las nuevas formas de expresión juvenil: rock católico, por ejemplo.

A las diferencias internas citadas es necesario añadir la presencia en la zona metropolitana de Guadalajara de grupos consolidados de iglesias no católicas, tales como las evangélicas, que llevan más de un siglo de presencia en Jalisco; aunque sufrieron persecuciones, hoy son toleradas y actuantes. A ellas se suma la iglesia La Luz del Mundo, de numerosa afiliación y con una influencia política no despreciable. Aquí también la religión es signo de identidad.

Se observa en Jalisco que las prácticas relacionadas con las tradiciones religiosas son plenas de sentido. Los santuarios de las vírgenes de Zapopan, San Juan de los Lagos y Talpa son puntos de encuentro del turismo religioso y la devoción cotidiana. Se efectúan

cultos locales no siempre ortodoxos o aprobados por las jerarquías, y también los hay regionales, aunque con menos adeptos.

Por último, pero no menos importante, conviene recordar que la mayor movilización social producida en Jalisco en los últimos 30 años fue la marcha de protesta por el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. La indignación unió a los diversos grupos de católicos y políticos. El signo religioso sufrió una afrenta, y la sociedad se movilizó como muy pocas veces lo ha hecho en años recientes.

SOCIEDAD JALISCIENSE Y RELIGIÓN

Zona metropolitana de Guadalajara

En la sociedad de la zona metropolitana de Guadalajara predomina la iglesia católica.

Existen grupos de diversas denominaciones que se dicen católicos pero desarrollan prácticas heterodoxas, basadas en la exaltación emocional.

Hay grupos de católicos que pretenden revisar posiciones de la jerarquía eclesiástica en cuanto a opciones sexuales, la concepción y el aborto, entre otras.

Como reacción, se agudiza la ortodoxia frente a la creciente heterodoxia, es una reacción elitista y de grupos adinerados.

Movimientos sociales

Aún existen grupos que estuvieron asociados a las comunidades eclesiales de base (CEB), que reivindican derechos políticos y sociales de grupos sociales pobres.

Estos grupos son visibles en algunas ONG y en partidos políticos.

Iglesias no católicas

Las iglesias no católicas son toleradas y se mantienen actantes.

La iglesia La Luz del Mundo cuenta con una numerosa afiliación y posee una influencia política nada despreciable.

Santuarios de vírgenes

Jalisco cuenta con tres santuarios de vírgenes, que son punto de encuentro del turismo religioso y la devoción cotidiana.

SOCIEDAD MIGRANTE

Muchos jaliscienses emigran a Estados Unidos desde hace más de un siglo.

En los últimos años ha cambiado la configuración de los flujos de migrantes en muchos aspectos. Han dejado de ser migrantes "temporales" —que regresaban, aunque se volvieran a ir— para convertirse en emigrados permanentes. Emigran empleados con bajo salario, personas con escolaridad de hasta 6.1 grados, tratan de "llevarse" a la familia, por lo que ahora hay en los flujos muchas mujeres y niños migrantes.

Antes eran principalmente rurales, hoy el número de migrantes urbanos ha crecido de manera significativa. Incluso los indígenas emigran. Ahora los jaliscienses se naturalizan aprovechando que se los permite la ley de "doble nacionalidad", y por lo tanto participan en política en Estados Unidos con mayor ímpetu; antes preferían ser ilegales a perder la nacionalidad. La naturalización les concede muchas ventajas económicas, sociales, educativas y políticas. Ahora que no pierden la nacionalidad mexicana por hacerse ciudadanos estadounidenses tenemos un doble crecimiento migratorio: los nuevos migrantes —antes casi compensados con los migrantes de retorno— y los niños que nacen allá, pues hoy pueden emigrar las mujeres.

La migración se dirige a unos pocos lugares de Estados Unidos, 50% de los migrantes residen en ocho condados, 75% de ellos se concentran en 33 condados y todos ellos están en 454. La naturalización les permite votar, es decir, se van a politizar y, por lo tanto,

tendrán más interés en participar en la política de nuestro país; pueden hacerlo precisamente por las disposiciones de la ley que permite la "doble nacionalidad".

Jalisco tiene en Estados Unidos una parte importante de su población. Los mejores cálculos, imprecisos sin remedio, indican que los migrantes del estado alcanzan la cifra de un millón. De acuerdo con un cálculo conservador, ellos subsidian con remesas por 780 millones de dólares anuales a una parte importante de la población de Jalisco: los familiares que se quedaron "acá". Además, muchos todavía prefieren trabajar, ahorrar y regresar a su tierra con dinero, y repetir el ciclo cada uno o dos años.

Son alrededor de un millón de habitantes, que envían a Jalisco remesas por 780 millones de dólares anuales

Un nuevo ingrediente asociado a la dinámica migratoria es la reciente disposición de las autoridades educativas de Jalisco de admitir en primaria o secundaria a los jóvenes mexicanos que regresan

sin esperar a que inicie el nuevo ciclo escolar. Así, los niños emigran con sus padres sin temor a "perder" el año por ese motivo. Esta disposición facilita el regreso de los migrantes adolescentes cuya familia no quiere tenerlos en Estados Unidos para evitar las dificultades asociadas a la juventud en aquel país.

Otros dos elementos educacionales relacionados con la migración tienen que ver con que los migrantes adquieren el dominio del idioma inglés y en ocasiones una verdadera educación bicultural. Así, cuando regresan, los migrantes colaboran a que la enseñanza del inglés se reciba en un clima cultural apropiado. Por otra parte, los que consiguieron trabajo en el vecino país casi con seguridad recibieron capacitación para el oficio o labor que desempeñaban, por lo

que representan recursos humanos importantes pues al regresar pueden aprovecharla para emplearse mejor, enseñar a otros y aun para iniciar su propio negocio. Incluso pueden incorporarse al trabajo académico, pues hay migrantes que estudian en la universidad.

SOCIEDAD Y MIGRANTES

Cambios en la migración

Muchos han pasado de migrantes temporales de ida y vuelta a migrantes permanentes.

A los flujos migratorios se incorporan muchas mujeres.

En los flujos predominan los migrantes rurales, pero el contingente urbano es cada vez mayor y ahora emigran incluso indígenas.

Otras características

Los migrantes se concentran en pocos lugares de Estados Unidos.

Los migrantes envían a Jalisco 780 millones de dólares anuales.

Los migrantes adquieren el dominio del inglés y a veces también una educación bicultural.

Aprenden oficios y reciben buena capacitación.

SOCIEDAD EMPRENDEDORA

¿Son emprendedores los jaliscienses? ¿De dónde viene la riqueza de Jalisco? En años recientes las empresas más grandes de capital jalisciense fueron vendidas a capitales extranjeros, y en los nuevos negocios que se pueden considerar como grandes generalmente predomina el capital externo. Este cambio es consecuencia de las dificultades de la economía mexicana, y de la jalisciense en particular,

pero también del impulso gubernamental orientado a la promoción de la industria maquiladora moderna. No se observa un aprovechamiento cabal de las oportunidades que representan estos nuevos negocios para la sociedad jalisciense, especialmente para los empresarios. Sea por el tipo de empresa o por la falta de espíritu emprendedor, esos nuevos negocios aún no generan cadenas productivas, es decir, todavía no adquieren insumos producidos en la región. Además, ofrecen empleo inestable, pues si lo desean pueden abandonar el estado cuando las condiciones del contexto no les sean favorables.

*Las grandes empresas
jaliscienses han sido vendidas
a capitales externos*

En Jalisco las asociaciones productivas son pocas. Si bien el gremialismo empresarial existe y es beligerante, no actúa en la dinámica de los negocios propiamente. Cada empresario procede en forma individual y no se observan grandes alianzas entre grupos o empresas para iniciar juntos el aprovechamiento de las nuevas oportunidades.

Datos informales apuntan hacia un crecimiento del rentismo y la calificación de Jalisco como estado "deficiente" entre los banqueros porque los jaliscienses tienen la costumbre de pagar mal los créditos. Según esto el rubro de inversiones preferidas por ellos seguiría siendo el inmobiliario.

Por otra parte, la pequeña y mediana es aún la empresa típica de Jalisco, aunque no ha tenido un crecimiento notable en los últimos años. Este tipo de establecimientos se sostienen a pesar de las crisis y de otros avatares. Sin embargo, la empresa jalisciense agropecuaria pudiera desmentir la idea de la falta de espíritu emprendedor. En Jalisco la actividad agropecuaria y agroindustrial es creciente y, aunque también ha dado cabida a la inversión trasnacional, se basa en

un empresariado agrícola jalisciense de larga tradición quizá reacio a la modernización pero fiel a la tierra y cada vez más sensible a la eficacia de la empresa trasnacional que se instala a su lado y ocupa un lugar que tradicionalmente perteneció a los del estado. Los empresarios agrícolas de Jalisco han invertido mucho en trabajo y cuentan con una estructura de propiedad de la tierra minifundista, poco a poco, con la iniciativa de las nuevas generaciones, incrementan su asociación con empresas agroindustriales en las que participa el capital trasnacional.⁵

5. Empresas Montes y Empresas de la Rosa son sólo dos ejemplos de empresarios agroindustriales jaliscienses grandes y exitosos.

SOCIEDAD JALISCIENSE Y EMPRESA

Desempeño deficiente

En años recientes las empresas más grandes con capital jalisciense fueron vendidas a capitalistas extranjeros.

Los empresarios jaliscienses no aprovechan las oportunidades de hacer negocios que ofrece Jalisco.

Los empresarios jaliscienses actúan de manera individual y establecen pocas alianzas de grupos empresariales.

Pequeña y mediana empresa

Es típica de los jaliscienses.

Se sostiene a pesar de la crisis porque presenta mayor flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones.

La agroindustria es creciente y a veces da entrada a los capitales trasnacionales.

RETOS PARA JALISCO

La de Jalisco es, sin ninguna duda, una sociedad en movimiento. Tiene como recursos y herramientas tradición, instituciones, educación y cultura. Subsiste su espíritu emprendedor y un ánimo modernizador. ¿Por qué los círculos viciosos, el desperdicio y la falta de aprovechamiento? Si existiera una respuesta fácil ni el autor ni los lectores estuviéramos buscándola aquí y ahora.

1. La sociedad jalisciense está inmersa en procesos de cambio interno en sus diversos sectores: campesinado, trabajadores de la industria, trabajadores del sector servicios y empresarios. Hacer más profundo el cambio sin romper el tejido social es el primer reto de Jalisco.

2. Los grupos que conforman la sociedad jalisciense viven un despertar múltiple, diverso y amplio en un contexto sociopolítico sin reglas claras y poco acostumbrado a compartir y discutir las decisiones, los análisis y las propuestas. Las acciones sociales que se asocian al nuevo diseño de sociedad, sobre la marcha, imprimen a Jalisco un dinamismo muy amplio, abarcador y contradictorio cuyo reto de transición es encontrar oportunidades para abandonar lo ya inservible y poner en operación nuevos diseños, inciertos necesariamente, para evitar rupturas, retrasos y responder con eficacia a situaciones inéditas.

3. Jalisco tiene diferencias. Reconocerlo es el punto de partida para aceptar que éstas generan acciones públicas y particulares, algunas tendientes a eliminar distancias, otras a cubrir el costo de las

mismas y, por ende, a mantenerlas. Las diferencias regionales e intrarregionales generan una dinámica de "distanciamiento", perversa y viciosa. La diversidad impone una dinámica que no siempre favorece la equidad. Quien más tiene más quiere y más fuerte lo pide, las acciones compensatorias para los menos fuertes han sido concebidas para contrarrestar efectos, no para erradicar sus causas. La sociedad jalisciense tiene que traducir la acción compensatoria en una acción integradora de sectores y regiones excluidas hasta hoy so pena de agudizar las diferencias y, por lo tanto, de complicar más los actuales problemas.

4. La sociedad jalisciense tiene en la educación uno de sus más caros anhelos, por lo que es necesario un compromiso social aún mayor. Jalisco invierte en educación formal más de tres cuartas partes de sus recursos económicos, sin embargo, los servicios educativos presentan deficiencias y falta de cobertura. La oferta de educación superior ha crecido y seguirá creciendo de manera sostenida en los próximos años, pero demandará inversión y calidad, el solo crecimiento no garantiza una mayor calidad. De ahí que el valor social que en Jalisco se le dé a la educación deberá convertirse —ese es el reto— en los próximos años en un compromiso de la sociedad para que sus diversos sectores inviertan en la educación y en obtener mejoras significativas en la calidad.

5. El dinamismo de la cultura en Jalisco constituye una tensión entre el mantenimiento de la tradición y la transición a la modernidad. Hoy por hoy, la religión es un dinamismo muy importante. Inspira posiciones y acciones, facilita la construcción de alteridades y enemistades. Propicia alianzas y frentes. Está presente en grupos,

clases, territorios, búsquedas y luchas. Es una presencia imprescindible: iglesia y religión marcan en diversas formas a la sociedad actual y marcarán también a la futura. Perviven valores culturales, religiosos, familiares y comunitarios en medio de una búsqueda de alternativas cuyo sustento son los valores de la productividad, la apertura, el cosmopolitismo y el pragmatismo. Sin duda, es un reto social construir un consenso acerca de la nueva cultura de Jalisco.

6. El dinamismo social de la migración histórica a Estados Unidos (atraída por el dinamismo económico estadounidense desde hace un siglo) es muy rico y se relaciona con la economía (remesas, inversiones, pagos), la política (votan allá, podrán votar acá), la educación (bilingüismo, capacitación, biculturalidad), la cultura (ocasiona transculturación), la población (un millón de jaliscienses en el vecino país significa flujos poblacionales fuertes) y el trabajo (inserción en el mercado laboral, productividad y cultura laboral). Este dinamismo reta a la sociedad jalisciense a que comprenda mejor los fenómenos que lo acompañan y lo aproveche para mejorar a la sociedad en su conjunto.

7. La dinámica de la empresa genera riqueza en cualquier lugar de la tierra. Emprender es inherente al ser humano y a los grupos sociales. Organizar a la empresa para que pueda obtener ganancias es un propósito ancestral que propicia el crecimiento social vía salarios, productos, capacitación de los trabajadores, pago de impuestos y obtención de utilidades. Una sociedad sin capacidad emprendedora está muerta.

Jalisco emprende en forma peculiar. En los últimos años el estado ha recibido grandes flujos de inversión, principalmente de capital

extranjero. Existe gran capacidad emprendedora pero no está conjuntada ni asociada en proyectos comunes de los empresarios. Se encuentran con más frecuencia individuos emprendedores que forjan empresas con una gran inversión que genera sinergia social, y la riqueza producida se utiliza para romper los círculos viciosos presentes en la sociedad actual. Jalisco emprende pero en un contexto de mucha entropía social, sin consenso, sin dirección única y con gran desperdicio. Volver a emprender es el reto de los jaliscienses, es un desafío para todos, no sólo para empresarios y gobernantes.

RETOS PARA LA UNIVERSIDAD EN GENERAL Y PARA EL ITESO EN PARTICULAR

Todas las universidades tienen, ante la realidad de Jalisco, un doble reto: reconocer el movimiento cultural e identificar los resortes que mueven a una renovada acción social en el estado. La presentación de los trabajos y los comentarios de los asistentes al seminario Jalisco: diagnóstico y prospectiva, produjeron una lista de posibles respuestas de la universidad en general, y del ITESO en particular, a los problemas y aspectos que se plantearon. A continuación se presenta una síntesis de esas demandas de respuesta sin prejuzgar si son idóneas o posibles.⁶

1. La sociedad en transición, con un nuevo modelo no acabado, requiere ciudadanos educados y capaces de participar en la política y la vida pública. No se trata sólo de contenidos curriculares, es

6. Los retos listados no siempre son congruentes con los dinámicos propuestos arriba. Estos son una interpretación del autor que los participantes en el seminario no tenían por qué conocer.

un reto formativo que o se estructura la vida universitaria y la llena o no conduce al propósito de transformación social.

2. Estudiar la transición y la transformación, diseñar el nuevo modelo social, son tareas de toda la sociedad, en ellas la universidad tiene un papel insustituible: el ejercicio de la crítica razonada, el impulso al diálogo informado y la enseñanza de la resolución de conflictos respetando todos los derechos.

3. La universidad jalisciense tiene que aprovechar la migración internacional y los fenómenos culturales asociados a ella para investigar, vincular y estudiar. Es un campo cuyas características pueden ser idóneas para cumplir su misión.

4. Formación para los nuevos fenómenos. Por ejemplo:

- Técnicos capacitados en el diseño y la construcción de infraestructuras progresivas que permitan la urbanización de periferias populares.
- Diseñadores de viviendas y barrios que respondan a la capacidad económica de sus pobladores.
- Promotores sociales que hagan de los nuevos fraccionamientos y colonias verdaderos trozos de ciudad.
- Estudiosos de las complejidades de los servicios metropolitanos.
- Técnicos, administradores y planeadores municipales y regionales, para que colaboren en la descentralización de la vida pública y aprovechen la desconcentración administrativa, deben ser capaces de planear la aplicación racional de recursos públicos.

5. Encabezar el rescate de los valores culturales y de la identidad regional, y realizar el análisis detallado de la cultura en Jalisco, aún pendiente. La arquitectura y el urbanismo son dos áreas donde se puede iniciar la tarea.

6. Diseñar y aplicar herramientas culturales que permitan construir un entorno sustentable.

7. Elaborar herramientas profesionales útiles para incrementar la capacidad de los jaliscienses, de manera que haya entendimiento y diálogo lo mismo con empresas en red que con organismos multinacionales.

8. Formular programas modulares y de educación a distancia, cursos de actualización "a la carta" para capacitar funcionarios municipales, regionales y estatales, preservadores del entorno cultural, peritos de la construcción y la gestión urbana, líderes barriales, promotores de la ecología y consultores de instancias multinacionales.

9. Instaurar uno o varios "observatorios" de los dinamismos sociales afines a la misión del ITESO para colaborar en la formulación de teorías propias de los procesos de la sociedad jalisciense y traducirlas en políticas públicas y acciones de gobierno. También los sujetos sociales emergentes —mujeres, indígenas, discapacitados— pueden ser fuente importante de oportunidades de interacción sociedad-universidad para conseguir una mayor comprensión de dichos procesos emergentes y su relación con el desarrollo y la mejora de la calidad de vida en Jalisco.

10. La concentración de la educación superior en la zona metropolitana de Guadalajara sugiere al ITESO la necesidad de desconcen-

trar sus actividades, o al menos su presencia institucional, hacia las regiones y ciudades medias de Jalisco.

11. En el ámbito de la educación el reto más fuerte es responder a los problemas cualitativos: comprender el desarrollo del niño y del joven en todas sus áreas para formular un proceso educativo coherente con ellos; atender los problemas de aprendizaje de los educandos para aumentar la eficiencia terminal y abatir la deserción y la reprobación; contribuir a la mejor calidad de los docentes mediante una educación normal más coherente con los modelos educativos que se aplican y que les proporcione capacidad crítica para que puedan comprender, y transformar los procesos educativos. Además, formar personal para la gestión educativa, talón de Aquiles del actual sistema. Otro reto educacional es estudiar los fenómenos de impacto social de la educación secundaria y media superior, pues no se sabe qué sucede con los egresados de la preparación formal ni se conoce el destino de quienes optan por las modalidades terminales.

12. La globalización impone procesos de certificación y evaluación de competencias. Estamos poco preparados para emprender este tipo de tareas en el ámbito educativo para profesores y profesionales de las universidades. La contribución de la universidad puede ser el estudio del problema y sus consecuencias, las soluciones y propuestas para esos ejercicios.

13. Diversificar la educación universitaria y las opciones de estudio para que sean congruentes con demandas sociales es una respuesta a la realidad del estado.

14. Mejorar la calidad de la educación superior es un imperativo; para ello es necesaria la selección de alumnos y profesores, definir

opciones curriculares, una evaluación exigente, estrategias congruentes con la misión universitaria y la oferta de investigación socialmente pertinente.

15. Ante el dinamismo religioso, las universidades en general, y el ITESO en particular, deben plantearse cómo ha de ser el ecumenismo jalisciense. La ignorancia respecto de las iglesias no católicas es volver la espalda a la búsqueda que sustenta esa religiosidad. Formar para comprender, investigar para dar cuenta y vincularse para colaborar son, sin duda, grandes retos para un ITESO católico y tradicional.

16. Investigar las prácticas culturales de los jaliscienses, cuáles de ellas los identifican, cuáles son progresivas y alientan la construcción de una "nueva cultura" y, sobre todo, cómo ha de hacerse en Jalisco el necesario cambio cultural en los ámbitos político, social y educativo.

17. Las universidades, entre ellas el ITESO, deben plantearse la mejor forma de influir en las políticas públicas más allá de la formación de personal universitario capaz de insertarse en el servicio público. Por ejemplo, con su capacidad de investigar las dinámicas regionales, municipales y estatales.

18. Un marco de gran dinamismo futuro son los gobiernos y las sociedades municipales. El ITESO tiene el reto de estudiar el municipio y de vincularse con la investigación y el trabajo cultural a las sociedades locales, de cuyo futuro dependen la transición, el nuevo modelo social y la actividad económica sustentable.